



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA. un año, 5 pesetas.
 EXTRANGERO. » 6 »
 ANUNCIOS: Precios convencionales.
 Pago anticipado.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de la Barceloneta, núm. 6, 1.º

Toda la correspondencia deberá dirigirse al Director.

LA LANGOSTA EN EL AMPURDÁN

De la información practicada por la Cámara Agrícola del Ampurdán y por las noticias hasta la fecha recibidas, nos consta de una manera cierta y positiva, que la desastrosa plaga de la langosta adquiere alarmantes proporciones en algunos pueblos del bajo Ampurdán.

Los alfalfares de Castelló de Ampurias se encuentran con la cosecha completamente destruida por una nube de dichos insectos, habiéndose presentado ya ésta misma plaga, en cantidad bastante regular, en los campos de Rosas, Palau Sabardera, y Vilanova de la Muga, y en menor número en los términos de Pau, Vilajuiga, Perelada, Aviñonet, Vilafant y Figueras, y como no hay duda alguna que la plaga que hoy es incipiente, puede ser fatal en los venideros años, se comprende la necesidad urgente de perseguir con todas nuestras fuerzas á éste terrible acridio, sinó queremos ver desaparecer en poco tiempo huertos y sembrados.

La langosta lanzada al espacio en grandes masas y en forma de espesa nube, cae sobre los más preciosos campos, destruyendo las cosechas y convirtiendo los florecientes cultivos en tristes y miserables eriales.

La langosta acaba con todo. Dice un periódico de Galicia que en Torrenueva (Ciudad-Real) en 1844 una compacta nube de este insecto, después de comerse hasta la ropa de algunos infelices segadores, empezó á devorar un niño, siendo inútiles los esfuerzos de aquellos obreros para defenderse contra tanto enemigo. D. Andrés Bassas Vilagrau de Castelló de Ampurias nos manifiesta que en pocos días vió desaparecer, arrasada por la langosta, una viña de dos ó tres años de ingerto.

La Junta de la Cámara Agrícola del Ampurdán fué la primera en dar la voz de alarma á los agricultores de la parte invadida, para que sin perder momento, se emprendiera seria campaña contra tan terrible plaga, á cuyo efecto y de acuerdo con el ilustrado ingeniero agrónomo de la provincia D. Enrique R. de Celis, se empezaron á practicar los primeros trabajos, mandándose al efecto telegramas á los Sres. Ministro de Agricultura y Gobernador Civil de la provincia y asistiendo á una reunión magna que se celebró en Castelló de Ampurias el día 25 del presente mes de Julio, recorriendo por la tarde del mismo día los terrenos invadidos para cercionarnos mejor de la gravedad del mal.

Allí vimos al enemigo que amenaza acabar con la producción agrícola Ampurdanesa, ya que si desgraciadamente se la deja que se interne y se propague en los montes lindantes con Pau y Palau, no hay duda alguna que tenemos langosta para años. Los insectos tenían en aquel entonces la forma de un saltón grande, de color oscuro, ojos salientes casi negros y ovalados, alas más largas que el abdomen y las tibias posteriores de color sanguineo, lo que las caracteriza y distingue de la langosta del país.

La langosta emigrante (*Acridium migratorium*) pasa por los tres estados siguientes.

Canuto, que no es otra cosa que la masa ó reunión de cuarenta ó más huevecillos que la hembra pone á algunos centímetros bajo la superficie del suelo, en terrenos incultos, con preferencia en las dehesas.

Mosquito, sin alas y con los piés no del todo desarrollados, transformándose luego en *mosca*.

Saltón, con las patas bien formadas, en cuyo estado es ya más difícil perseguirlo.

Voladora, cuando es el insecto perfectamente desarrollado, siendo en éste caso todavía más difícil el combatirlo, puesto que si bien dura poco tiempo en este estado, en cambio se lanza al espacio con vuelo alto y sosteniendo causando enormes daños y devorando cuanto encuentra á su paso.

Se combate la langosta siguiendo varios procedimientos:

Uno de ellos consiste en labrar con escarificadores ó estirpadores, mejor que con arados, los puntos infestados á fin de romper el mayor número posible de canutillos.

Mientras se hallan en estado de mosca ó mosquito se indican varios sistemas de combatirla, pues mientras unos emplean *buitrones* ó grandes cuadros con una boca central á la que se cose un saco ó manga, otros emplean sábanas ó mangas de lienzo, que se extienden cerca de los machones que forman en el suelo, y golpeando con palmetas, zurriagos langostinos de correas, que consisten en correas sujetas al extremo de un palo, ó barriendo con grandes escobas, se les obliga á penetrar en aquellas, se pisotean por medio de animales de labor, rulos, pisones, trillos ó bien se les rocía con petróleo, gasolina, etc., etc.

Para combatirla en forma de *saltón*, se emplean los mismos procedimientos expresados, ó bien se levanta una valla formada con lienzos de hule ó de zinc, colgados sobre una ouerda que descansa en piquetes ó maderos de unos dos metros de alto, á cuyo pié se practica una zanja con paredes revestidas de zinc, en cuyo caso y empujada hácia esta barrera la langosta, trata de franquearla, y al tocar el hule ó zinc resbala cayendo á la zanja, y cuando hay regular cantidad se vierte en hogueras ó se tapa con tierra y cal, que activa su descomposición, y encima yeso que fija el amoniaco que se desprende, ó bien se rocía con gasolina, valiéndose de unas regaderas de muy sencillo manejo.

Cuando la langosta está muy diseminada, como suceda en Castelló de Ampurias, que seguramente invade más de 300 hectáreas, resulta muy costoso el trabajo de acordarla y replegarla para regarla después, necesitándose mucho tiempo, mucho insecticida, muchas personas y mucho dinero.

En alguna revista extranjera, hace tiempo leímos que daba excelente resultado, para combatir la plaga que nos ocupa, el siguiente procedimiento, que consiste en inocular á unas cuantas langostas

un virus especial que les produce una enfermedad contagiosa ocasionándoles la muerte, y de resultar exacto, claro está que con solo repartir unas cuantas en cada una de las fincas invadidas, se tendría resuelto el problema. Procuraremos indagar lo que hay de cierto sobre el particular.

De todo lo manifestado se deduce la imperiosa necesidad que tienen las Corporaciones Municipales de publicar bandos y obligar á que se ejecuten las órdenes que se dicten, ya que para ello les ampara la Ley, haciéndose entender á los propietarios todos, la obligación que tienen de señalar, tan pronto lo sepan, los sitios que con preferencia han elegido las langostas para depositar los canutillos para que pueda procederse con actividad y conocimiento de causa á la campaña de invierno, ya que no hay lugar, actualmente, para practicar la de primavera por ser demasiado tarde.

PAPELL CAMPS.

30 Julio 1900.

EL CAÑÓN GRANÍFUGO
Y LA ASOCIACIÓN DE TIRO

Vemos con gusto que la prensa de Madrid y Provincias comienza á secundar la campaña emprendida en pro del establecimiento en nuestro país de tales agrupaciones.

«La Correspondencia de España» publica con aquel título un artículo, fechado en Carriñena, sobre tan importante invención, artículo que reproduce «El Noticiero Universal» y que contiene datos interesantes parecidos á los que el Sr. Marqués de Camps ha publicado en el «Diario de Girona». De ellos se deduce que con el coste actual del material necesario, el gasto de instalación no alcanzaría á dos pesetas por hectárea, cantidad muy inferior á lo que pueda importar el más beneficioso seguro.

Para que nuestros lectores puedan hacerse cargo, copiamos de las actas del Congreso celebrado en Casalmoferrato, en Noviembre del año pasado, un dato comprensivo de la campaña realizada en el país de Graz en 1898 por sus estaciones, tomándolo al azar entre otras varias.

Aquellas entraron en acción durante 27 ráfagas de día y 7 de noche; eso es 34 temporales ocurridos en 32 días, en los cuales el riesgo de pedrisco era evidente, y probado el 26 Julio, 4 y 21 Agosto y 4 Septiembre de 1898.

He aquí el estado de cada estación:

Escuela agrícola de Grottenhoff.	807 disparos
S. Juan y S. Pablo.	1080 »
Dr. Wannisch.	732 »
F. F. Hanschmann.	864 »
Alberto Eckent.	700 »
Eggenberg.	543 »
Plabutsch.	527 »

Total. 5.253 disparos